

Maestre, Agapito. *Filosofía española de los siglos XX y XXI. Del pensar hispánico*. Córdoba, Almuzara, 2025. 256 páginas. ISBN: 978-84-10527-02-7.

La idea de escribir este libro surgió en la mente de su autor al visitar la exposición titulada *El exilio intelectual español en Puerto Rico* que tuvo lugar en los bajos de la Biblioteca Nacional de España, entre el 7 de junio de 2023 y el 3 de septiembre de 2023. Se sintió impulsado a reaccionar contra la descarada manipulación política de esta exposición por parte del Gobierno español. «Era *políticamente correcta*: propaganda gubernamental para engañar a la ciudadanía» (p. 14). Estaba repleta de medias verdades que es la mejor forma de mentir. Con datos innegables, Agapito Maestre reacciona contra las mentiras de la *memoria democrática*.

No nos encontramos ante una historia convencional o académica de la filosofía española. El prólogo tiene un título provocador: «Burlarse de la filosofía». Se toma muy en serio el aforismo de Pascal: «Burlarse de la filosofía es filosofía realmente». En su libro, dominan algunos tópicos como el de los exilios de los filósofos españoles, o la relación entre literatura y filosofía. Sobresale en su exposición la constante de «captar la filosofía de los maestros haciéndolos dialogar con sus discípulos, seguidores y allegados», algunos de los cuales les fueron infieles o les traicionaron, como sucedió en el caso de Aranguren respecto de d'Ors (pp. 211-217). No se limita a ofrecer informaciones, sino que reflexiona también sobre la vida y obra de algunos filósofos y escritores españoles de los siglos XX y XXI. A los siete capítulos que integran el libro, se añaden tres anexos que aportan informaciones puntuales sobre algunos aspectos de la guerra civil y de la segunda república.

Los tres primeros capítulos abordan el tema de los exilios de filósofos y literatos españoles: Los Enjuto, Zenobia Camprubí, Serrano Poncela, Unamuno, Antonio Machado, García Morente, José Gaos, Ortega, María Zambrano, Julián Marías, Altolaquirre, Rafael Dieste, Gallegos Rocafull y Villoro. Advierte que «el rollo del exilio de los intelectuales españoles del 39 es imposible de entender sin el del 36, aunque se descuernen los ideólogos del totalitarismo en decir lo contrario». Lamenta que en una exposición sobre el exilio español no se muestre todo lo que se debiera y que al inclasificable Unamuno se le intente clasificar a favor de un bando de la Guerra Civil, y alaba lo que escribió Antonio Machado de la postura ética del Unamuno exiliado y lo que el exiliado Segundo Serrano Poncela escribió sobre Machado y Unamuno.

Los capítulos cuarto, quinto y sexto reflexionan sobre la relación de la filosofía española con los ámbitos del amor, la literatura y el *nisus spiritus* (esfuerzo autocreador, en combate contra la alienación ambiental). Alude a los siguientes autores: Octavio Paz, Alfredo Arias, Xirau, Uranga, Gómez de la Serna, Alfonso Reyes, José de la Colina, Borges, Manuel Machado, Rossi, Nuño, Gómez Ávila, Aquilino Duque, Manuel Granell, Paulino Garagorri, Ignacio Gómez de Liaño y Gabriel Albiac. El capítulo cuarto cuenta cómo el mexicano Octavio Paz se inspira en la filosofía del amor del exiliado Xirau comentada por su discípulo Uranga, rebaja los camelos del Amor con *El*

libro de mudo (Secretos) de Ramón Gómez de la Serna, comenta las reflexiones de José de la Colina, Borges y Alfredo Aras sobre RAMÓN y las mujeres, y concluye con la filosofía de Alfredo Arias sobre lo Eterno Femenino. El capítulo quinto prosigue con la literatura de Borges, a la vez narrador, filósofo y poeta, con la poesía de Manuel Machado, que inspiró buena parte de la poesía de Borges y que como la de Manuel Machado se nutre de la *esencia de las cosas*, con Rossi y Nuño, dos extraordinarios lectores de la obra de Borges a la vez que comparten unas comunes querencias filosóficas de corte orteguiano, y con las claras y desafiantes filosofías literarias de Juan David García Bacca, Nicolás Gómez Dávila y Aquilino Duque. El capítulo sexto destaca el esfuerzo autocreador, en combate contra la alienación ambiental, de Manuel Granell, Paulino Garagorri, Ignacio Gómez de Liaño y Gabriel Albiac.

En el último capítulo, el séptimo, Agapito Maestre, a la vez que nos habla del pensamiento de Azaña, Ortega y Gasset, Alfonso Reyes, Arias Montano, Sigüenza, Sánchez Dragó, Aranguren y Eugenio d'Ors, «demostrando que hay filosofía contemporánea española, de la buena, como la hubo en otros tiempos» (p. 187), propone una concepción de la filosofía española como escepticismo vitalista. Se muestra bastante escéptico respecto de las posibilidades de la filosofía: «¡Enseñar filosofía es para mí demasiada tarea! Mis aspiraciones eran y siguen siendo, más modestas. Trataría de contar unas cuantas aventuras relacionadas con mi profesión [...]. Los estilos de pensamiento, las formas literarias de escribir filosofía, en fin, la narración, me interesan tanto o más que las formas de explicación de los problemas planteados, entre otras razones, porque raramente se resuelven los grandes problemas filosóficos. Sí, hasta ahí llega mi pesimismo, soy de los que creen que los grandes problemas de la humanidad sólo tienen historia y, rara, muy rara, solución [...]. Nunca enseñé filosofía a mis alumnos, pero sí mi entusiasmo por pensar. Filosofar» (p. 194). Se toma en serio el filosofar, pero parece que no lo hace con los objetivos tradicionalmente pretendidos por los filósofos: las verdades filosóficas.

Al final de esta breve reseña, reconozco un mérito notable de este libro: nos invita a pensar a fondo sobre la tradición filosófica de los siglos XX y XXI en España y en Hispanoamérica, a cuestionar, meditar y redescubrir las raíces más profundas y determinantes de nuestra cultura hispana. Entrelaza exilios, amores y reflexiones sobre nuestra identidad cultural. Manifiesta su convicción de que el pensamiento hispánico juega un papel destacable en el laberinto de la modernidad. Desde la genialidad de Unamuno, el lirismo de María Zambrano y la profundidad de Ortega, hasta las huellas filosóficas de los desterrados del 36 y del 39, nos brinda un mosaico de ideas, luchas y preguntas. Construye un puente entre el pensamiento y la emoción, y nos invita a explorar la influencia de la filosofía española en la construcción de una nación cultural, y a cuestionar y redescubrir quiénes somos.

Pero me asaltan algunas dudas. ¿Se reduce la filosofía española de los siglos XX y XXI al mero pensar o filosofar? ¿Nunca podemos alcanzar alguna brizna segura de verdad en el ámbito de la filosofía? ¿Nos tenemos que resignar a un escepticismo vitalista? No me parece que acontezca esto, por ejemplo, con las filosofías de Unamuno, Antonio Machado, Ortega y Gasset,

García Morente, María Zambrano o Julián Marías. Tampoco sucede esto en las filosofías de Augusto Andrés Ortega, Leonardo Polo y otros filósofos tomistas y neoescolásticos españoles del siglo XX o en la filosofía de Xavier Zubiri, a los que Agapito Maestre no presta ni una mínima atención.

No comparto el aparente escepticismo vitalista de Agapito Maestre. Tanto poetas como filósofos españoles e hispanoamericanos, en nuestras investigaciones de los últimos fundamentos o principios de lo real, con frecuencia logramos modestos hallazgos, aunque nos veamos obligados a reconocer el océano de nuestra ignorancia que, sobre todo en el caso de Dios, es absolutamente insondable.

Ildfonso Murillo
Salamanca, 17 de diciembre de 2025